

TABLAS Y PANTALLA

El Nuevo "Payret", Orgullo de La Habana

Por J. M. Valdés-Rodríguez

Ante la hermosa fábrica de Payret hemos de sentirnos orgullosos los habaneros. Como habrían de estarlo las gentes de cualquier ciudad, aun de aquellas con mayor rango arquitectónico y justo renombre por sus edificios y monumentos.

El exterior, en piedra nobilísima y pulcra, línea elegante y severa con ática gracia, se debe en gran manera al interés del señor Eutimio Falla Bonet por la arquitectura colonial criolla. Débe-



VALDES
RODRIGUEZ

se a él, asimismo, la presencia en la modernísima sala de la nota característica determinante de la tradicional calificación de "rojo-coliseo" que singularizó a Payret entre los teatros habaneros. El rojo vino de las butacas cumple con máxima exactitud y buen gusto esa función definidora.

Entrar en Payret es sentir una sensación de armonía y equilibrio, de ponderado buen gusto y acabada comprensión del carácter funcional, concertador de la utilidad y la belleza, de un edificio de las condiciones y fines de Payret.

No intentamos una descripción del interior del magnífico teatro que ha de ser inaugurado en la noche de mañana, en una gran función cuyo programa comprende el estreno del film "Pequeñeces" y la presentación de un gran "show", encabezado por Aurora Bautista, protagonista del film ya citado.

Desde un vestíbulo de buenas dimensiones, decorado con originalidad, con gusto delicado y muy actual, se pasa a una sala muy amplia. El lunetario dividido en tres bloques, es de peluche de un rojo oscuro. Los pasillos poseen insólita anchura y entre fila y fila de localidades hay una separación máxima, como no recordamos en teatro alguno. La decoración de la sala es en tono claro, alegre y serenador, nota representativa del nuevo Payret.

Hay en la decoración del vestíbulo y la sala, obra de la escultora Rita Longa, dos notas con subidísima calidad estética: las musas inspiradoras de la creación escénica, presentadas en relieves de línea ágil y estilizada, muy expresiva, distribuidas sobre la pared a la derecha y la izquierda de la sala en el extremo más cercano al escenario; y la figura de la ilusión, situada al centro de la pared del vestíbulo.

Tanto las localidades de la platea como las del balcón están colocadas de modo que cada una de ellas tenga una visual fácil y total del escenario y la pantalla. Unido ello a la superior calidad del equipo de proyección y a la pantalla plástica 30' de ancho se traduce en una nitidez y limpieza de visión inigualadas.

El equipo de proyección y sonido de Payret es muestra ejemplar de la técnica más acabada, verdadero milagro de eficacia y perfección. De tres proyectores de 35mm., con lámparas de alta intensidad y lentes de gran diámetro, consta ese equipo. Las lámparas trabajan con dos motores de 40HP cada uno. El cambio de proyección de un aparato a otro se hace automáticamente y se puede operar los tres consecutivamente. El equipo de sonido, RCA, es el más eficaz y lujoso, construido con cuidado extraordinario y probado hasta el límite de posibilidades. El grupo de bocinas de alta fidelidad, situadas tras de la pantalla, distribuye la voz, los ruidos, la música, las mil variedades de sonido, con absoluta fidelidad por todo el teatro, sin alterar en nada las características de intensidad y matiz de la grabación en el estudio. La acústica sala, en verdad perfecta, completa esa superior calidad del equipo sonoro. Esa acústica es el resultado de estudios prolongados y acuciosos, a fin de colmar las demandas de un teatro de primera clase, destinado a la proyección de películas habladas en español.

Como edificio y como teatro, Payret es todo un ejemplo de be-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2

lleza y de eficacia, que acrece la importancia de La Habana desde el punto de vista arquitectónico y teatral. Débese ese magnífico resultado a numerosas personas. De ellas hemos de mencionar sólo a los señores Eutimio Falla Bonet, Agustín Batista y Viriato Gutiérrez. A los arquitectos e ingenieros Ernesto y Eugenio Batista y Adolfo Arellano. Al señor Charles Pemberton, unido a Payret desde la niñez y presidente de la Compañía Inmobiliaria Payret, S. A. Al ingeniero Eduardo Chisholm, que ha tenido a su cargo la instalación del equipo de proyección y sonido. Y a don Pepe Valcarce, empresario de Payret desde hace dieciséis o diecisiete años que se ha hecho cargo del nuevo teatro para continuar operándolo como sede de las películas habladas en nuestro idioma.

En esta nueva etapa de Payret, que comienza mañana, culmina la carrera de don Pepe Valcarce como empresario cinematográfico y teatral, iniciada con modestia en 1908-10, en Pinar del Río, en el cine Milanés. El Regina fué su primer teatro en La Habana, asociado con el señor Navas. Después vinieron Rialto, Payret, Radio-Cine y el América. Ahora, el nuevo Payret motivo de orgullo para La Habana.

En la operación de ese nuevo y magnífico teatro Don Pepe Valcarce pondrá a contribución su reconocida sagacidad comercial; su certera comprensión del negocio de cine en particular, razón esencial de su éxito continuado; su sentido del deber y la responsabilidad personal y mercantil; la honrra de bien y el respeto de sí y de los demás que caracterizan su conducta y prestan insólita seguridad a sus compromisos y tratos.

M. Sep 9/51



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA